

## Cuestión social

De varios interesantes trabajos publicados por nuestro colega *El Liberal* de Madrid acerca de la cuestión social, entresacamos y reproducimos los siguientes párrafos, que juzgamos los más expresivos, en la seguridad de que nuestros abonados los leerán con gusto.

Dicen así:

### Para la religión

La manifestación obrera de este día, si ha de ser provechosa al proletariado, debe significar que los elementos que la llevan á cabo no quieren la guerra de clases, sino la paz y la fraternidad, el orden y el imperio de la ley y no violencias y revolución. No ha de presentarse solidaria del anarquismo, sino reprobar sus inhumanos atentados; ni tampoco del socialismo, al menos en cuanto á los funestos errores que contiene de atacar la propiedad individual y borrar las desigualdades sociales entre pobres y ricos, nobles y plebeyos, burgueses y proletarios, fuertes y débiles, sabios é ignorantes, porque semejante sistema no ha sido, ni es, ni puede ser jamás gubernamental, ni pasar del valor de una quimérica ilusión, de un sueño dorado.

El sentido moral de la manifestación debe consistir en proclamar la incomparable Encíclica del Papa León XIII, dada en 15 de mayo del año último, como la carta fundamental de los Estados modernos, para resolver la cuestión social; y ante los resplandores de la luz que de ella brotan y alumbran los inmensos horizontes de la sociología y de la historia de las fuerzas productoras, pedir á los poderes públicos la reforma del actual orden económico, encaminada á moderar las exageraciones del individualismo, para mejorar la condición de muchedumbres hambrientas; y los intereses comunes de la humanidad, que es superior al individuo; poner freno á los vuelos del maquinismo y de la libre concurrencia, porque, como se demostró en la Conferencia Internacional de Berlín el año 1890, el primero ah puesto en acción la fuerza enorme de 50.000.000 de caballos de vapor, y dejado sin trabajo á más de mil millones de operarios, y la segunda cegada por la avaricia de producir con rapidez vertiginosa, de producir mucho y de producir cada día más, á fin de vender barato, y de sostener una lucha desesperante en los mercados, ha desconocido la dignidad del hombre, sus derechos y su libertad esclavizándole en la fábrica y en el taller, y subordinando su vida moral al triunfo de la materia y de su lujo corruptor; proclamar el derecho natural que tiene todo ciudadano de asociarse á sus semejantes para realizar los fines honestos de la vida, sin necesidad de intervención del Estado, mientras no haya extralimitación en la esfera de esos mismos fines recabar garantías para el descanso dominical, necesario al hombre, ya para cumplir los deberes religiosos que tiene para con Dios, y ya también para reparar las fuerzas físicas, perdidas con el trabajo de la semana; protestar contra el divorcio, que de hecho se ha establecido, entre el trabajo y la moral católica, y aceptar ésta como principio moderador de todas las industrias; garantizar el trabajo diario á las clases obreras, y no dejar el arbitrio de los patronos el fijar el jornal, formando con este objeto Jurados mixtos, por quienes deberá procurarse que el salario, aun en su valor mínimo, sea suficiente para alimentar al trabajador y tres personas más de la familia del mismo; y, últimamente, abogar por la organización de Asociaciones obreras, para buscar en la agremiación abierta y libre la fuerza que no tiene el individuo aislado, á fin de que la gran familia trabajadora sea respetada y atendida de los poderes públicos, y tengan éstos que contar con ella como factor necesario para afianzar las instituciones patrias, y como elemento propulsor de la prosperidad del país.

Aplicando ese criterio á la cuestión social, y haciendo uso de la clase obrera de los derechos que le están concedidos por la ley para que pueda llevar á los Parlamentos individuos idóneos que la representen y defiendan con templanza y sólido razonamiento sus intereses, se lograría lentamente, sin violencia ni hechos de fuerza, la evolución económica y también la política,

ca, reclamadas por el espíritu y condiciones de los tiempos modernos, en común aprovechamiento del trabajo y del capital

EL OBISPO DE MADRID.

### Para los gobiernos

La conducta de los gobiernos ante el problema representado en la fecha de primero de mayo, debe inspirarse en la más estricta justicia, afrontando con energía las dificultades; garantizando, sin alardes, la seguridad de las personas y de las cosas, y procurando en esta función esencialísima ser tan severa en el cumplimiento de la ley como previsora y reflexiva en la adopción de los medios de defensa.

No hay nada que dé tanta fuerza á los poderes públicos, ni nada que legitime tanto sus actos, como el convencimiento llevado á la conciencia nacional de que proceden con madurez de juicio, sin atolondramientos y con estricta sujeción á las leyes. Cuando esas condiciones están demostradas, todo acto por enérgico que sea, para mantener incólume el imperio de la justicia castigando sin contemplaciones á los que de un modo ó de otro se separen de la ley, queda sancionado por la opinión pública, sin cuyo concurso no se puede gobernar bien.

Y es tanto más importante y necesario que los gobiernos permanezcan serenos y bien penetrados de su misión ante el problema del primero de mayo, cuanto que una de las formas en que éste comienza á manifestarse produce conflictos tremendos—como acontece ahora en París con el criminal empleo de la dinamita—y la sociedad alarmada pide garantías, que de extenderse de modo innecesario, pueden hacer cambiar el actual estado de derecho de los pueblos cultos, conduciéndonos, sin darnos cuenta de ello, á la pérdida de las libertades conquistadas á tanta costa, y llevándonos por un peligro seguramente pasajero á caer en la reacción de la que nos costaría luego mucho trabajo salir.

Es deber, pues, de los gobiernos, guiar la opinión en este sentido, mantener á salvo las libertades, siendo al mismo tiempo tan severos en la represión de los delitos, que la sociedad cuente de seguro con las indispensables garantías de orden.

Y tiene la cuestión social otro aspecto que los gobiernos han de estudiar con grandísima atención. En el desenvolvimiento de las aspiraciones de la gran masa obrera, han venido á manifestarse ideas y propósitos que en nada se parecen, por fortuna, á la destructora tendencia anarquista.

¿Qué quieren, en suma, la inmensa mayoría, la casi totalidad de los obreros que se hallan agrupados bajo la dominación de socialistas? quieren mejorar su condición, manteniéndose dentro del círculo que les traza á la ley.

Pues bien: esa aspiración, en cuanto tenga de legítima y práctica, puede ser atendida por los gobiernos.

Y para que esa aspiración se manifieste dentro de la ley, los gobiernos no deben poner obstáculos, porque los obreros, como todos los ciudadanos, tienen derechos constitucionales.

En suma: los gobiernos no deben dejarse impresionar de modo que el miedo no lleve á la pérdida de las libertades públicas, ni pueden incurrir en la menor debilidad, que dejen á la sociedad indefensa.

PRÁXEDES M. SAGASTA

### Para la Ley

Bastante de lo que piden los obreros de verdad, no aquellos que carecen de otro oficio que el de revolucionarios ó tienen éste por principal, puede la sociedad civil concederle, mediante el Estado, completando por su parte la acción espontánea de la caridad cristiana y aprovechando los pocos ó muchos resultados de la *filantropía* individual, que llaman *altruismo* algunos. Casi toda Europa, de conformidad con esto, se presta ya á favorecer á los obreros cuanto posible sea, y hace y hará en ello perfectamente. La más próxima y árdua de las cuestiones hoy planteadas es, cual nadie ignora, la de la limitación del trabajo, limitación que, desde luego, es moral y hasta jurídica, siempre que parta de la situación fisiológica del trabajo, compatible con la salud en cualquier edad ó se-

xo. Del trabajo compatible con la salud acá comienzan las dificultades graves. Hay quien pretende que la limitación del trabajo haga la familia mejor que suele hoy ser, manteniendo la natural satisfacción del hogar propio; y es pretensión esta que también alcanza fundamentos morales, y se concierta muy bien con los postulados jurídicos. Mas la exigencia de que quede así mismo al trabajador suficiente espacio para los que se llaman gozos del espíritu, para estudiar ciencias ó cultivar, por lo visto, letras y artes, puede ser, en verdad, excesiva. ¿Cuándo el segador, por ejemplo, el vindimiador, el trabajador agrícola en general, podrá aunar con el duro cultivo de la tierra, semejantes delicadezas del alma? Parece que como los obreros industriales, al demandar derechos tales, en gran medida irrealizables, aun para ellos, se olvidan de sus hermanos del campo. Grandísima es también por supuesto, la dificultad que ofrece el determinar un *máximum* de horas de trabajo para todos los oficios sin distinción, y para todos los hombres, sin distinción también posean las peculiares fuerzas que posean, y nazcan en uno ú otro punto del globo. ¿Si tal es el *máximum*, hasta dónde se quiere que descienda el *mínimum*? Mas, sobre todo, es evidente, como cualquier limitación de horas de trabajo, hasta la más razonable, sólo puede ser común obra de las naciones cultas, porque no habita protección que bastase á mantener poca ni mucha competencia entre obreros que trabajasen muy distinto espacio de tiempo, y la supresión de toda competencia es, ya se sabe, un delirio.

A. CÁNOVAS DEL CASTILLO

### Para la mujer

Si planteamos directamente el problema, resulta que no pueden identificarse las dos causas del socialismo y la igualdad de derechos entre los sexos, porque mientras el socialismo es pura y simplemente síntoma de un período de malestar y desequilibrio en el orden económico, la igualdad de derechos entre los sexos es una verdadera reforma social, jurídica y política. El socialismo no es guerra de clases, pues en nuestra sociedad, como observa y prueba cumplidamente Stuart Mill, no existen hoy más seres desiguales ante la ley que el varón y la hembra: no hay más incapacidades que las del sexo, ni más clases que dos, la masculina—superior y revestida de autoridad—y la femenina, inferior y sumisa (*esclava*, dice el eminente autor de la *Lógica inductiva y deductiva*). A los socialistas que se quejan de la sociedad puede objetárseles—y no sin fundamento—que si son obreros, ninguna fatalidad les impide ser patronos; que si son proletarios, ninguna fatalidad les impide ser burgueses; que si son pobres, del trabajo, la destreza y la actividad nacieron los mayores capitales de nuestro siglo; que si llevan blusa, en cualquier tienda encontrarán la levita; que, en suma, ante las leyes del Estado y las costumbres de la sociedad, iguales son todos los ciudadanos (varones) y todos libres para mejorar de suerte y buscarse la vida. Por eso el socialismo no tiene carácter realmente político; por eso (aunque haciendo fundamentales restricciones) reconoce la Iglesia católica un fondo de justicia en ciertas peticiones socialistas, que no son sino gritos de dolor arrancados por el malestar económico á que antes me refería. El socialismo actual no es sino la guerra del hambre. Por eso será violento en sus medios y caducará pronto; tan pronto como la evolución económica y las instituciones racionalmente benéficas remedien hasta donde se pueda el mal, ó tan pronto como, dueños ya los socialistas de la sociedad, pueben á reorganizarla y la razón práctica les haga ver la imposibilidad de aplicar la razón pura de la igualdad económica.

EMILIA PARDO BAZÁN

### En la política universal

He aquí el final de lo que el señor Castelar dice:

«La segunda República francesa pereció por el fracaso de los talleres nacionales que intentaron ordenar, con arreglo á normas y patronos socialistas, el trabajo

y no pudieron alcanzarle trayendo al cabo estas dos catástrofes: la violación del Congreso por las turbas en Mayo que preparó el golpe de Estado, y las jornadas obreras en Junio, que manteniendo una formidable guerra de tres días, en que las barricadas surgieron como volcanes sobre los empedrados de París, y los trabajadores cayeron á miles en horrible suicidio, eclipsáronse con largo eclipse la democracia, la libertad y la República. Pero nosotros no tenemos que instruirnos fuera, de lo que ha pasado dentro, ni escarmentar en cabezas ajenas cuando nos sobran los propios escarmentos. El socialismo incendió ciudades como Alcoy; el socialismo asesinó los buenos republicanos de Valencia; el socialismo bombardeó Alicante y sus campiñas; el socialismo pirateó con nuestros barcos por las costas mediterráneas; el socialismo puso tales alientos en las huestes carlistas, que alzaron su monarquía bajo el árbol de Guernica y creyeron entrar victoriosas en Bilbao; el socialismo rompió en pedazos la unidad patria y convirtió en pueblos separatistas los pueblos que á comienzos del siglo habían sostenido la guerra de nuestra Independencia y salvado la unidad nacional en el más heroico esfuerzo de toda la Historia; el socialismo erigió aquella comunidad revolucionaria de Cartagena, entre cuyos cañones se perdieron todos nuestros derechos; el socialismo nos perderá cien veces si admitimos sus exageraciones y tratamos de aplicarlas á la gobernación del Estado, como la demuestran en siglos de siglos los demagogos de Atenas, los catilinares de Roma, los cónsules de Italia, los anabaptistas de Holanda y Alemania, los niveladores de Inglaterra, los babeftistas de la primera República francesa, los insurrectos de la segunda, los comuneros de la tercera, los cantonales de nuestra España; como si fueran todos ellos personificaciones distintas del mal, quien á guisa del genio de las tinieblas que quiere atentar á Dios, atenta él á los desarrollos de nuestros caros progresos y al conjunto de nuestras venerandas libertades.

EMILIO CASTELAR

### Para el ejército

El general López Domínguez enumera así los extremos de la proposición sobre la cual discurre:

«Si el socialismo, comprendiendo sus intereses, se mantiene, vive, se propaga, organiza y desenvuelve dentro de las leyes que rijan en cada nación, y así parece que van pensando la mayoría de sus adeptos, entonces los gobiernos deben mantenerse también dentro del más exacto cumplimiento de las leyes, respetando todas las manifestaciones que aquellas permitan, y en este caso el ejército no tiene otra misión que la de respetar y hacer respetar los derechos de todos.

«Si, por el contrario, los socialistas aspiran al triunfo de sus ideales por la fuerza, promoviendo disturbios y hasta revoluciones, confundiendo con sus mayores y más perjudiciales enemigos, los anarquistas, en este caso, el ejército, que es la salvaguardia de la ley y la sola, ó al menos la más eficaz garantía de los gobiernos y de la paz pública, debe obrar tan enérgicamente cuanto más injustificado sea el ataque de los que pudiendo ejercitar sus derechos al amparo de las leyes, atropellan por todo y se lanzan fuera de la legalidad.»

### Para el derecho de asociación

Si el 1.º de mayo es un aldabonazo que da naturalmente el proletariado á la puerta de la organización social existente, cuando ésta pregunta: ¿Quién llama? cree hoy oír como única respuesta: *¡la anarquía!* Y la palabra parece tan clara y expresiva, que no se pregunta lo que significar pueda, estimando que para todos significa lo mismo. Y sin embargo, anarquía llamamos al tumulto, al desorden, á la sedición; la anarquía, decimos que reina cuando los gobiernos se suceden incesantemente los unos á los otros, ó hay en un país, tantos como partidos ó facciones; la anarquía se enseorea de una sociedad cuando está relajada la disciplina social, por imperar en ella, no la ley, sino la arbitrariedad; y anarquía denominamos un

sistema que considera cosas innecesarias la autoridad del gobierno, el Estado. Ahora bien: importa distinguir entre el último concepto y los otros, porque aquel es una doctrina; estas manifestaciones varias de un hecho, que es por necesidad transitorio. Ciertamente cada vez que se ha apelado a la revolución para transformar el régimen político de un país, los partidarios de lo existente han visto en tales empeños la anarquía como medio, como fin, y así pudo decir Larra: «Ocurren no sé que conspiraciones, y ¡préndenme por anarquista!». Pero no lo es mones que, no ahora, sino siempre, se ha distinguido la anarquía de la anarquía, esto es, el sistema que, ó niega el Estado, ó no confiere á éste suficientes facultades para hacer efectivo el imperio del derecho. Por esto, si es frecuente asociar los nombres del socialismo y de la anarquía, no es raro que los socialistas echen en cara á los individualistas que la libre concurrencia es la anarquía y anárquico su concepto del Estado.

Ahora bien; se habla del partido anarquista y de las asociaciones anarquistas, como si su fin fuera producir á mantener la anarquía de hecho, y esto, sobre ser inexacto, tiene el gran inconveniente de confundir á los ilusos con los criminales, con ventaja de los últimos, y en perseguir sin discernimiento lo que es un error y lo que es un delito.

La doctrina predicada por el aristócrata Bakounine, inspirándose en el sentido del nihilismo ruso, y en los principios de Proudhon, es la anarquía, el amorfismo, esto es de una sociedad sin forma alguna, de lo cual es consecuencia la destrucción de todas las instituciones existentes. Por esto se ha dicho que significa la vuelta al estado salvaje, la exaltación del individualismo, y por eso es una negación radical del socialismo autoritario de Marx, que en 1872 expulsó de la Internacional á Bakounine. Pero como el absurdo detiene en su camino á los espíritus más fanáticos, resulta que ese Estado cuya desaparición se pretende, es el Estado nacional, pero no todo Estado, porque éste aparece por necesidad en el colectivismo.

En un manifiesto publicado por unos anarquistas italianos, se lee lo siguiente: «El Estado es la negación de la libertad; quien quiera que mande, todos sirven. La autoridad no crea nada y lo corrompe todo. Todo Estado, aunque sea democrático, es un instrumento de despotismo. El mejor gobierno es el que llega á hacerse inútil. Cambiar el régimen político, no sirve para nada. Tiene un hombre una espiná en el pié; cree aliviarse cambiando de zapato, pero le duele lo mismo, porque lo que hay que quitar es la espiná. El hombre libre en el común libre, y en la humanidad nada más que comunes confederadas, ese es el porvenir». Es decir, el Estado local en vez de Estado nacional, aquél único, y con todos unidos organizar la humanidad nada menos. En suma, la novedad consiste en suprimir las naciones, pues por lo demás, con la mano derecha se destruye un Estado y con la izquierda se levanta otro. ¿Y cómo no si desde el momento en que ns se encierra la teoría en el salvajismo individual, surge la sociedad? Y como *ubi societas, ibi jus*, y donde hay derecho, hay Estado. resulta que los anarquistas no son fieles á su nombre, porque no suprimen el Estado, lo reorganizan á su modo, no practican el amorfismo, sino que dan otra forma á la sociedad. Y cuenta con que lo nuevo es la generalidad con que se pretende realizar la doctrina, pues por lo demás: en las comunidades rurales de Oriente y Occidente, tan estudiadas por Maine, en la revolución comunal de la Edad Media, y hoy mismo en el *mir vaso*, puede hallarse practicado algo de lo que predicaban aquéllos.

Es verdad que en esa organización comunal resultan confundidos Estado y sociedad, como lo revela la condición que dentro de ella tendría la propiedad, y que los anarquistas expresan en el término *colectivismo*, pero tampoco es eso nuevo, como que durante largas épocas de la historia colectiva ha sido la propiedad. Hoy mismo, sin más que imaginarnos un pueblo de Castilla en que fuera de *aprovechamiento común*, no parte, sino todo su término, podemos darnos cuenta de lo que podía ser esa organización. Por uno ú otro camino resulta que el anarquismo, pareciendo predicar la supresión del Estado y un individualismo salvaje, viene á levantar, en la asociación más concreta, un Estado que ahoga la independencia individual; es decir, que pareciendo la antítesis del socialismo autoritario, concluye por ser más autoritario y socialista que éste.

Pero sean lo que quieran la *anarquía* y el *colectivismo*, son dos doctrinas, las cuales, como todas, pueden ser verdaderas ó falsas, esto último en nuestro juicio, pero no son buenas ni malas, porque no las

doctrinas, sino los actos son buenos ó malos. La *anarquía* es, en suma, la negación del Estado nacional y la afirmación del Estado comunal. El *colectivismo* es una manifestación de la lucha eterna entre el sentido individualista y el socialista. «La historia de la propiedad, ha dicho el señor Cárdenas, desde sus orígenes hasta nuestros días, está casi reducida á la contienda entre ambas tendencias. Unas veces ha prevalecido en su organización el principio *individualista*; otras veces el *social*; pero nunca tan completamente que llegara á desaparecer ninguno de ellos, ni que cesara siquiera la pugna entre ambos.» Si se entra por ese camino; si se pretende clasificar las doctrinas en conformes ó contrarias á la moral pública, ¿quién va á dar la moral pública, ¿quién va á dar la medida, el criterio para verificar ese deslinde? ¿En nombre de qué va á ser lícita la propaganda de las ideas que profesan el socialismo católico, el cristiano, el de cátedra, el autoritario, el radical, todos, menos el anarquista, que es uno de tantos, un matiz, un grado en la serie?

Se dice: ¿y los efectos de la propaganda no son tales que la autoridad no deba atajar ésta? ¿Cuándo ha tenido poder el Estado, para tanto? Cuando lo ha intentado ha perdido el tiempo, ó ha agravado el mal. Véase lo que son las *Trade Unions*, en Inglaterra, y el *nihilismo* en Rusia, y la condición del socialismo en Alemania, según que ha sido tolerado ó perseguido, téngase en cuenta la respectiva conducta de los gobiernos, y saque cada cual la enseñanza que esos hechos encierran.

¿Y la *dinamita*, se dirá? ¡Ah! gracias á la expansión con que los obreros han podido exponer sus ideas y asociarse en estos últimos años, si antes formaban como confuso montón que parecía impulsado por unas mismas ideas, y éstas las más erróneas y disparatadas, ahora constituyen grupos, escuelas, partidos y tendencias que interesa estudiar: socialistas y anarquistas; posibilistas y revolucionarios; templados y radicales, etc., etc. Pues lo peor que puede hacer un gobierno es empeñarse en convertir á todos los anarquistas en *dinamiteros*. Estos, al emplear el procedimiento brutal, bárbaro y salvaje que les da nombre, son delincuentes, á quienes hay que aplicar el Código penal, pero esos no forman ni pueden formar las asociaciones constituidas al amparo de la ley, porque no cabiendo semejantes actos en los fines de aquéllas, expresados en sus estatutos, en ningún caso son obra de la persona social, sino de sus individuos; y por lo tanto, éstos, no aquélla, caen bajo el imperio de la ley criminal.

El señor Azcárate termina abogando porque se respete el derecho de asociación.

GUMERSINDO AZCÁRATE

### Para los socialistas

El señor Iglesias, ha escrito entre otros párrafos.

«La manifestación de primero de Mayo, que ha tenido y tiene por primordial objeto alcanzar de los Poderes Públicos una legislación favorable á los trabajadores, y sobre todo, la jornada legal de ocho horas, no solamente dará eso á la clase obrera, sino que la educará, la organizará y la unificará de tal modo, que hará de ella un inmenso y poderoso ejército capaz de vencer todos los obstáculos que se opongan al planteamiento del socialismo.

Los hechos así lo dan á entender. En la primera manifestación de Mayo tomaron parte algunos millones de obreros; en la segunda los manifestantes llegaron á nueve millones; en la de este año pasarán con mucho de esa cifra, y en las sucesivas el acrecentamiento será enorme.

A masa tan considerable, y cada vez más consciente y disciplinada, no cabe responder con el silencio: ó se atienden sus reclamaciones ó hay que ponerse enfrente de ella. Si la burguesía—dando muestra de no haber perdido la cabeza—hace lo primero, el paso de la sociedad burguesa ó individualista á la sociedad colectivista ó comunista apenas exigirá el empleo de la violencia; si hace lo segundo, la Revolución obrera no podrá menos de revestir caracteres sangrientos.»

PABLO IGLESIAS

### Para las Ciencias físicas

«No, el *capital* es necesario en la naturaleza como en la vida social; la *acumulación* de capitales es la única fecunda como potencia productora; el *desmenzamiento*, la dispersión, es impotencia y muerte.

Esto es lo que puede decir la ciencia, el primero de mayo como en otro instante cualquiera del año solar, por si las enseñanzas de lo que en sus severas regiones pasa pudieran utilizarlo los que pretenden

arreglar otras regiones del organismo humano.

La ceguera, el hambre y la envidia agrupados por tristes impulsos, piden con alarido en cuello la nivelación universal, mejor pudiéramos decir la igualdad estúpida de la *identidad*.

Todos igualmente pobres, todos igualmente ignorantes, todos igualmente desdichados: si hay mil que sufren y hay uno que por milagro se salvó, *venga á sufrir también*: no sufrirán menos los otros, pero habrá más que sufran; ¡generoso consuelo!

El rasero por encima de todas las cabezas, de todas las fortunas, de todas las inteligencias, y aun de todas las virtudes; lo que importa es trazar la *línea del nivel*, que en ella, según parece, está la salvación.

Pues ante la ansiada *horizontal* del primero de mayo futuro, lo que la ciencia dice es esto:

Todo trabajo, toda energía, toda actividad supone un *desnivel*, ó si se quiere, una *diferencia*.

La nivelación universal en la Naturaleza como en la vida social, es la quietud, el reposo, y la muerte al fin.

¿Por qué el río que corre, lleva la fecundidad consigo? Porque baja de las supramas cúspides de las montañas á la honda superficie del mar; porque hay *desnivel*, *diferencia*, algo en alto que descende, algo en bajo que llama á sí; como el misero trabajo del obrero pide al capital que descienda á él para que lo eleve.

Bajad todas las cordilleras al nivel de las playas, y ni tendréis playas ni tendréis cordilleras; tendréis un globo de tierra muy redondo, y sobre él una capa de agua toda igual; ni valles, ni bosques, ni flores, sino inmensas charcas, que son la expresión fiel de la igualdad y de la nivelación física.

¿Por qué la catarata de Niágara es fuerza colosal de miles de caballos? Porque cae; y cae porque no hay *desnivel*; ó si no os place decirlo de este modo, decid que es porque hay *diferencias*, de altura de nivel, de posición, poco importa la palabra. El caso es, que si estuvieran por igual la cresta de la lámina líquida y el fondo hirviente de espuma, ni sería catarata ni sería fuerza, ni pintaría al caer el arco de los siete colores; sería lago inmóvil y quizá laguna infecta.

¿Por qué la locomotora corre y trabaja la máquina de vapor en los talleres, y rompe y desmenuza olas el trasatlántico en el Océano? Porque entre el hogar y el condensador hay una calda, un salto, un *desnivel* de temperaturas: por eso baja el calórico de centenares de grados á unos cuantos grados no más; salto térmico, catarata de fuego que en su camino va dejando fuerza y trabajo para la industria y riqueza para el hombre. ¡Benditos los desniveles naturales, que en ellos están las energías de la Naturaleza nos tiene guardadas y que á medida que las mereceremos, generosamente nos concede!

Si todo estuviese á la misma temperatura, el Cosmos habría muerto, y así dicen algunos pesimistas que morirá.

¿Qué mueve al fluido eléctrico sino la diferencia potencial? Y ¿qué es esa diferencia sino un salto, una catarata eléctrica, un *desnivel*?

Poned al éter por igual é inmóvil; al calor por igual, diferencia de temperaturas; al magnetismo sin polos; á la catarata sin salto; al globo sin montañas; al año sin días, noches, ni estaciones; nivelad todas las inteligencias, buscando el nivel más bajo, único sistema de nivelación repentina; nivelad todas las fortunas, destruyendo capitales y bajando al nivel de la miseria, única nivelación que un día dado, en un 1.º de mayo, pudiera el Estado realizar; nivelad gustos y tendencias; genios y talentos; nivelad caracteres para venir á la insubstantialidad de los idiotas; nivelad sexos con nivelación repugnante, y este mundo y esta sociedad de igualdad y nivelación universal, que de esta suerte habéis fabricado podéis arrojarlos sin escrúpulo á cualquier rincón del espacio en que se vayan amontonando los desperdicios planetarios.

En el mundo físico sólo existe una igualdad: la de las *leyes* que rigen los fenómenos, y estas leyes son como elementos de orden para el movimiento provocado por las diferencias y los desniveles de fuerza.

En el mundo social sólo existe otra igualdad: la de las *leyes* también: leyes jurídicas y morales, y existen como elementos de orden cuando las diferencias y los desniveles funcionen, y para que funcionen garantías son de diferencias espontáneas y fecundas, no brutales raseros manejados por la envidia, por el odio y por la desesperación.

Una ceguera funesta, un desconocimiento absoluto quizá de lo que más im-

portaría conocer, levanta en todas partes odios y enemigos contra la *ganancia económica*.

Se quiere también nivelar el *trabajo dado con el trabajo* ó el *producto recibido*; negación insensata de todo progreso. «Trabajo como uno, obteng como veinte»: ¡jinfamia y escándalo, se grita! Pues si hay *ganancia*, ni hay civilización, ni progreso, volvamos al primer día de la humanidad, porque ganando todos, capitalistas y obreros hemos llegado al momento presente. Y aquí sí que la ciencia del mundo físico ofrece ejemplo permanente de igualdad á los partidarios de la igualdad á todo trance. La Naturaleza procede siempre en sus cambios por *cantidades iguales*; el gran principio de la conservación de la fuerza lo prueba.

Pero es que en el mundo de la *mecánica* domina el fatalismo de la *cantidad* y por *cantidades iguales* procede en sus transformaciones; y bien á ese mundo de la estática y de la dinámica material se nos quiere volver, como si fuésemos gota de agua, grano de arena, piedra que rueda, estúpida masa que gira.

No; en el mundo del ser humano domina la espontaneidad, la libertad, la acción directiva por lo menos, y en ese nuestro mundo consumimos como uno de las fuerzas de nuestro organismo y *ganamos como mil* de las fuerzas y energías que la Naturaleza tiene almacenadas. No creamos, pero dirigimos, y utilizamos, y *ganamos*...»

JOSE ECHEGARAY.

### Para los anarquistas

«El primero de mayo significa para las masas una fecha en la cual creen ha de cambiarse su situación modificándose en parte las onerosas condiciones en que viven, y de aquí la importancia que le conceden desde el punto de vista revolucionario.

Hasta ahora habíase discutido en el seno de los trabajadores cual medio era más eficaz para conseguir toda suerte de mejoras, hasta llegar, en plazo breve, á la completa emancipación. Los socialistas, partidarios de las Diputaciones ó Parlamentos y Ayuntamientos, sostenían que el *único* modo de alcanzar la jornada de ocho horas era el legal; esto es, arrancárselo á los Poderes Públicos. Nosotros, que sabemos perfectamente que la misión del Estado no es otra que la de guardar los intereses y privilegios de la clase que representa, combatimos la antinomia y optamos resueltamente por la vía revolucionaria.

E. NESTO ALVAREZ.

## NOTICIAS

### De la Capital

Sigue siendo por las tardes el paseo favorito de las personas desocupadas la explanada de Sta. Catalina á donde concurre casi diariamente la tropa franca de servicio del regimiento de Filipinas á hacer ejercicios de táctica.

De vez en cuando y suponemos que solo en los momentos que se *descuidan* los guardias municipales, se ven por esta ciudad algunos pobres, hombres y alguna mujer, tullidos ellos y cargados de niños ellas, pero todos forasteros, que piden limosna á los transeúntes.

La falta de costumbre que tienen los palmesanos de verse solicitar en cierto tono y con ciertos modales que no tienen nada de atractivos, hace que abunden las quejas entre estos vecinos y las súplicas de que nos hagamos eco de ellas, como efectivamente lo hacemos rogando se ponga fin y término definitivo á estos abusos.

De cinco á seis de esta tarde en la plaza de toros de esta ciudad se subastará y rematará al mejor postor la carne del novillo navarro que debe correrse el domingo.

En la madrugada de ayer fueron detenidas por los agentes de vigilancia tres ó cuatro mozas de vida alegre, que habiendo cenado en un restaurant alborotaban la calle de una manera escandalosa.

Conducidas á Capuchinos, allí permanecieron hasta ayer noche, como merecida corrección á su conducta.

D. Antonio Valentí, secretario de la sociedad «Cambio Mallorquín» llora la pérdida de su hija Carmen, hermosa criatura de pocos meses que era el encanto de sus padres.

Acompañamos á éstos en el justo dolor que les aflige con motivo de tan sensible pérdida.

Está llamando la atención del público y singularmente la de las personas curiosas una vitrina muy elegante que ha montado en el zaguán de la casa en donde tiene su gabinete el conocido cirujano-dentista don



D. Cristobal Roca Barceló, con doña Magdalena Oliver Juan.  
D. Pedro Juan Bonnin Valls, con D<sup>a</sup>. Catalina Cifre y Morro.

**Defunciones**

Día 6  
Juan Ferragut Vidal, de 11 meses, calle de Vallespir, de escrofulismo.  
Jaime Mallet Diaz, de 8 meses, calle de la Olivera, de neumonia.  
Josefa Ferrer Garau, soltera, de 68 años, calle de la Oliva, de catarro.  
Maria Borrás Llobera, viuda, de 64 años, calle de los Olmos, de gripe.  
Francisca Mas Boté, de 2 meses y medio, Hostals Nous, de bronco-pneumonia.

**Hospital civil**

Día 6  
Movimiento de enfermos. — Entradas, ocho; 2 varones y 6 hembras.—Altas, ninguna.—Defunciones, ninguna.

**Registros del puerto**

DE AYER Á LA PUESTA DEL SOL  
Estado de la atmosfera.—Cubierta por stratus y cirrus con celajes en diferentes puntos. Hay numerosas nubes en cruz.  
Horizonte.—Nuboso y brumoso en todo el círculo.  
Idem del viento.—Poniente débil.  
Idem de la mar.—Rizada y semi-blanca.  
Biques a la vista.—Ninguno más que el detallado ayer.

Vigia de Portopt.—Sin señal.

**Matadero**

Reses sacrificadas para el consumo de esta capital.

Día 5

Bueyes, 3—Corderos, 47.

Día 6

Bueyes, 3.—Vacas, 2.—Ovejas, 2.—Corderos, 80.

**Lecturas amenas**

**El chocolate**

El uso del chocolate es tan antiguo, que se pierde en la noche de los tiempos. Cuando los indios aztecas conquistaron á lo que hoy es Guatemala, ya se conocia esa bebida, que era la de uso más corriente entre los habitantes de aquellos países. El pueblo tenia que contentarse con el «pathuxe» cacao muy basto, de gusto acre y amargo; solo para los señores estaba re-

servado el excelente «soconascho», cuya preciosa semilla servía de moneda corriente en la mayor parte de las ciudades del Anahuac.

El emperador Moctezuma bebia una copa de chocolate cada vez que traspasaba la puerta de su harem, y en cuanto quedaba apurada la bebida, rompía la vasija de que se habia servido, ó la arrojaba al lago que rodeaba su palacio.

Se cree que el soconascho que servían al emperador Moctezuma, no era otro que el célebre cocao de hojas ovales que crece en Méjico.

**Lino brasileño**

El señor Pinheiro ha descubierto en el Brasil un nuevo textil, al que ha denominado «lino brasileño», para cuya explotación se ha formado ya una sociedad el material y el estudio de este textil han sido hechos por un especialista de París, Monsieur Felicien Michotte, habiéndose expedido el material necesario á Río Janeiro después del primer ensayo.

La planta tiene el aspecto del cáñamo, su vástago tiene de 2 á 3 metros de altura y es muy leñoso y está envuelto de una vaina pelicular fácilmente desprendible; después de haberlo descortezado mecánicamente las tiras tratadas en caliente dan una hilza bastante análoga al óleo y después del tratamiento químico dan un producto análogo al algodón.

Esta nueva materia está llamada á competir con el algodón, con el que se mezcla perfectamente; su cultivo es nulo y da no obstante 4 5 cortes al año, lo que junto con su fácil extracción, dará un beneficio muy remunerador á pesar de ser más barato que el algodón.

Esta fibra, recientemente descubierta, da un papel de primera calidad, lo que acarreará á Eucopa una seria competencia si el papel se fabrica sobre el terreno de producción, dado el precio económico de la primera materia y que los papeles de ma-

dera no están todavía en condiciones de luchar ventajosamente.

**Pasatiempos**

Marchaba un trea correo á todo escape cuando de uno de los wagones salió una voz apremiante y angustiada.

—Maquinista! ¡chiquio! ¡maquinista!  
Este oyó los gritos, pero como faltaba poco para llegar á la estación próxima, siguió dando vapor hasta que el tren entró en agujas sin que cesaran en todo ese tiempo los gritos cada vez más fuerzas.

Paró el tren, saltó el maquinista de la plataforma y dirigióse al waón de donde valían lrs voces á tiempo que un baturro bajaba de él.

—¿Era V. quién gritaba?—preguntó impaciente el conductor.

—Sí, señor, yo no puedo ir allá dentro, yo me mareo.

—Hombre, ¡valiente cosa!

—Sí, señor, me mareo, ¿No ve V. que voy de espaldas á la máquina?

—Pues el remedio es sencillo; cambia V. de sitio con el viajero de enfrente.

—¡Cá! ¡Si no puede ser!

—¿Cómo que no?

—Pues claro ¡si voy sólo en el wagón!

Gutiérrez decía ayer.  
—Es horrible esto que me pasa. Hace tres meses perdí á mi padre hace dos á un tío, hace uno á una prima hermana... Así es que, cuando me preguntan por quién llevo luto... me hago un lío.

**Cultos para hoy**

Jubileo de cuarenta horas  
Continúan en S. Miguel: exposición á las seis, y á las diez misa mayor y el mes de Maria; por la tarde, actos de coro, la devoción del mes de Mayo y la reserva.

Visita á la Côte de Maria  
A Nuestra Señora del Puig, en San Jaime.

**Teatro-Circo Balear**

COMPANIA DE ZARZUELA  
(Ultimos dias)

Función para hoy

La zarzuela cómica en un acto titulada:

**LOS APARECIDOS**

Estreno de la zarzuela cómica en un acto titulada:

**CARETAS Y CAPUCHONES**

Y la zarzuela cómica en un acto titulada;

**LA COLEGIALA**

Precios, los de costumbre

A las ocho y media

†

**Doña María Ignacia Valentí**

TARONGÍ

Ha fallecido

Su esposo, hijo, hermanos y demás parientes, suplican á sus amigos se si van asistir al funeral que en sufragio de su alma se celebrará hoy sábado á las diez y media en la iglesia de la Merced.

IMPRESA DE AMENQUAL Y MUNTANER

**ÚLTIMAS COTIZACIONES**  
facilitadas por la casa Aguiló

VALORES LOCALES	
Crédito Balear	103 50
Cambio Mallorca	62 00
Ferro-carriles de Mallorca	59 50
Alumbrado por Gas	100 00
Salinas de Ibiza	200 00
La General Mallorquina	86 00
Bonos municipales	23 00
La Islaña Marítima	46 50

  

VALORES PÚBLICOS	
Madrid 6 de mayo 3 <sup>50</sup> tarde	
4 p 00 interior perpetuo	64 80
4 p 00 amortizable	
Cubas	10 35
Banco de España	
Tabacos	
Barcelona 6 mayo 3 <sup>55</sup> tarde	
4 p 00 interior	64 80
4 p 00 exterior	69 35
4 p 00 amortizable	77 25
Cubas 86	103 75
Cubas 90	93 75
Coloniales	93 75
Nortes	37 10
Francia	26 90
Francos	

Madrid	
Paris	59 43
Conta francesa	
Londres	

**BOLETIN METEOROLOGICO**

Día 6 abril -3 mañana

Barómetro	761 9 mm.
Termómetro seco	20 3 grados.
Id. húmedo	16 7 id.
Mínima	01 4 id.
Reflector	7 7 id.
Dirección del viento	S. O.
Ascenso del barómetro en 24 horas	2 1 mm.
Descenso del barómetro en 24 horas	0 0 mm.

**FERROCARRILES DE MALLORCA**

Servicio de trenes que reanuda desde el 1.º de abril á 30 de septiembre de 1892  
De Palma á Manacor y La Puebla, á las 7<sup>50</sup> mañana, 2<sup>15</sup> y 4 (mixto) tarde.  
De Manacor á Palma, á las 3 (mixto), 7 mañana y 5<sup>45</sup> tarde.

De La Puebla á Palma, á las 7<sup>25</sup> m. y 5<sup>55</sup> tarde.  
De Manacor á La Puebla, á las 7 mañana y 5<sup>45</sup> tarde.

De La Puebla á Manacor, á las 7<sup>25</sup> mañana, 2<sup>45</sup> y 5<sup>55</sup> (mixto) tarde.  
Tren periódico.—Días de mercado en Inca: De Inca á Palma, á la 1 tarde.

**VAPORES-CORREOS**

**Salidas de Palma.**

Para Barcelona, martes 5 tarde y domingo 7 y media de la mañana por vía de Alcudia.  
Para Valencia, jueves 5 tarde.  
Para Ibiza y Alicante, domingo 8 mañana.  
Para Mahón, lunes 5 tarde y miércoles 2 tarde via de Alcudia.

**Llegadas á Palma.**

De Barcelona, jueves 10 mañana via de Alcudia y sábado 7 mañana directo.  
De Valencia, lunes 7 mañana.  
De Alicante á Ibiza, miércoles 10 mañana.  
De Mahón, jueves 7 mañana y lunes 10 mañana.

**HOJAS DE CALENDARIO**

MAYO	MAYO
Luna nueva el 26	Cuarto creciente el 3
Cuarto creciente el 3	Luna llena el 26.
Salé el sol á las 4 h. 55	Sol sale á las 4 h. 52
Ponese á las 6 h. 59	Ponese á las 7 h. 1

  

HOY	MAÑANA
7	8

  

SÁBADO	DOMINGO
1518. Entrada del emperador Carlos V en Zaragoza.	1814. Sale de Valencia Fernando VII, en dirección á Madrid.

  

SÁBADO	DOMINGO
428   Stos. Estanis-   238   126   La Conversión-240 lao y Eladio obs. y Pro-   de S. Agustín. San Pio- ceso mrs., Benedicto II,   V, papa y Stas Crescen- y Sta. Eufrosina vg.   ciana.	

# Sequa Habla-Sequa Habla

A LOS QUE SUFRAN DE

## REUMATISMO, Á LOS COJOS É INVÁLIDOS Y Á LOS QUE NO HAN PODIDO OBTENER CURA DE NINGUNA CLASE Y Á TODOS CUANTOS PADEZCAN ENFERMEDADES CRÓNICAS

### No perdáis la ocasion

A las diez y media todas las mañanas y á las ocho todas las noches en la PLAZA DEL MERCADO

**Viaje de recreo**  
á las maravillosas cuevas del DRAC  
Ida y vuelta en un mismo día. El precio de entrada es de 7 50 pesetas desde una hasta cinco personas. Por cada persona más, 1 50 pesetas. El guía de las cuevas vive calle de Artá, en Manacor. 30-11

**Gremio de maestros Zapateros**  
Se convoca nuevamente á los señores que lo componen para los días 10 y 11 del mes actual, de 8 á 10 de la noche, en casa del Síndico José Guarino, al objeto de exponerles la clasificación y oír las reclamaciones que puedan presentarse. Calle de Ballester 67, 2.º

**ESPECÍFICOS SEQUAH**  
Depósito y venta en esta ciudad: Droguería de JOSE JUAN (Nueva)  
Marina, 20, 22 y 24. — Mar. 23

**SULFATO DE COBRE INGLÉS GARANTIDO**  
Reconocido y declarado de primera calidad por el señor ingeniero agrónomo de la provincia para combatir el MILDEW. Véase en la droguería «La Baleárica» de Antonio Bennasar, calle de la Marina, 46, frente al Huerto del Rey. A cada comprador le será entregada una Instrucción práctica explicativa de modo y épocas oportunas para el empleo del sulfato, aprobada por el citado señor ingeniero.

**Gran Baratura**  
SOMBRERERÍA DE MIGUEL LLABRES  
40, San Nicolás, 40  
Sombreros de todas clases, ultima novedad, propios para la presente estación de verano, los hallará el público en este establecimiento al infimo precio de 3 á 6 pesetas uno. Variado surtido en sombreros de paja sin adornar para señoras y señores, con arreglo á los últimos modelos. Especialidad en la confección de sombreros para curas. Elegancia, solidez y economía.  
**Venta** de una «botiga» y algorfa calle Luz n.º Para informes Pablo Serra, Escursach 16, 2.º  
**Se alquila** un primer piso, situado en el núm 1 de la calle del General Barceló, y que además de tener agua á grifo y azotea, reúne todas las comodidades apetecibles. Para informes dirigirse á la tienda de al lado. 6-3